

"LA ESCUELA PARA LA VIDA Y POR LA VIDA" EL IMPACTO DE OVIDIO DECROLY EN LA PEDAGOGÍA Y LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA⁽¹⁾

Carlos Arturo Londoño Ramos

Profesor Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Resumen

Decroly es uno de los pedagogos que más ha influenciado en Colombia y en Latinoamérica debido a su visita al país y al aspecto práctico de sus planteamientos. Su pedagogía se rige por las relaciones entre el modelo de la biología humana en la conexión del individuo y el medio que se concreta en el trabajo. Su punto de vista pragmático según el cual el aprendizaje se realiza fundamentalmente en la acción y el deseo de relacionar la escuela y su medio orienta su pensamiento hacia el conocimiento del mundo a partir del trabajo, así como al conocimiento que el niño tiene de él mismo. Su metodología de los centros de interés se constituyó en uno de los pilares de la Escuela Normal superior y en de las reformas educativas del Ministerio de Educación.

Palabras claves:

Pedagogía, Decroly

Abstract

Decroly is one of the educators has been influenced in Colombia and in Latinamerica

due to his visitings and the pragmatic facts of his disertations. His pedagogy is regulated by the relations between the human biology modelin the connection of the individual and the environment is concreted in the work. His pragmatic point of view, accordingly, learning is done basicaly in the action and will of relating the school and its environment, his thought is focused toward the knowledge of the world, up to the work, so as the knowledge the child has about itself. His center of interest methodology was constituted in one of the bases of the Escuela Normal Superior and the educative reforms of the ministry of education.

Key words:

Pedagogy, Decroly.

Introducción: contexto histórico

En el año de 1925 Ovidio Decroly dejó su país natal, Bélgica, para viajar a Colombia y dictar conferencias en el Colegio Gimnasio Moderno. Esta Institución desde sus inicios se había propuesto poner en práctica la pedagogía activa. El auge de su pedagogía en España y América se debe al interés de sus ideas y a la entrega personal a su labor primero con niños con retraso mental, en escuelas regulares y después con hogares para los huérfanos de la guerra.

Decroly hizo sus estudios universitarios en la Facultad de Medicina de Gante en la que se doctoró; posteriormente obtuvo una beca para continuar sus estudios en Berlín y París. A su regreso fue nombrado en el servicio de neurología en Bruselas y jefe de servicios de niños retrasados de la policlínica. Su trabajo pedagógico se inicia propiamente en 1901 al fundar el instituto de enseñanza especial para retrasados y anormales. En 1907 crea la escuela del Hermitage para niños anormales con el lema de "Escuela para la vida y por la vida". En 1912 es nombrado profesor en cursos organizados para preparar profesores de enseñanza especial y así mismo se le designa como Director de la Sección de sicología. Posteriormente pasa a ser profesor del instituto superior de Pedagogía. En el mismo año funda la sociedad belga de Paidotecnia. El estallido de la primera guerra mundial detiene su actividad científica y se dedica a fundar hogares para huérfanos.

Después de la guerra reanuda sus labores y es nombrado profesor de psicología del niño en la Universidad de Bruselas y profesor de higiene educativa y médico pedagógica en la Facultad de Medicina. Las orientaciones pedagógicas de Decroly fueron adquiriendo reconocimiento internacional: visita a E.U. en 1922 en el que se discípula Hamaïde funda una escuela con su metodología; viaja a Bogotá en 1925 y en 1926 visita a España.

La obra de Decroly se fundamenta en las nuevas ciencias experimentales especialmente la biología y la sicología y su repercusión en el medio sociológico. Se interesa

por cambiar el medio escolar artificial por uno más natural en el que el niño pueda laborar material e intelectualmente de modo más espontáneo. Siguiendo la tradición de Rousseau hasta Dewey buscaba adaptar la escuela a las características del niño, pues éste no es un adulto en miniatura sino que tiene su modo propio de ser. Según Decroly el aprendizaje debe centrarse en las necesidades básicas de la vida como son las de alimentarse, la protección contra la intemperie, la lucha contra los peligros, el gusto por el trabajo y la recreación.

Su método pedagógico se basa en: a) considera que el programa escolar, especialmente en primaria, debe partir de las necesidades para abrirse a problemas cada vez más amplios de la vida y el trabajo; b) para incentivar el estudio, propone crear centros de interés en actividades que involucren la atención del niño; c) sostiene que la enseñanza debe adecuarse a la mente del niño quien percibe y piensa en totalidades, por ésta razón la enseñanza debe ser globalizada partiendo del conjunto; así mismo debe relacionar la actividad con el saber y la diferentes asignaturas entre sí y, d) orienta la escuela al desarrollo integral de todas las aptitudes; e) exige que la escuela tenga en cuenta las capacidades de cada una de las edades, por esta razón se preocupa por la sicogénesis y los test de inteligencia y; f) propugnar por instalaciones adecuadas para las escuelas con espacios abiertos y que posibiliten el trabajo y el contacto con la naturaleza.

Agustín Nieto Caballero, invitó a Ovide Decroly a Colombia y en la presentación de su obra en la prensa sintetiza la relación que este autor tiene con la historia de la pedagogía activa: "El profesor Luis Bravo, eminente catedrático peruano nos recuerda que Decroly coincide con Rousseau y Comenio en el amor por la naturaleza, con Pestalozzi en su propósito de enseñanza intuitiva, con Herbart en la doctrina del interés, con Froebel en el principio del juego, con Tolstoi en lo relativo a la libertad, con William James y Kilpatrick en la concepción pragmática de la Educación, con Dewey en la necesidad de que la enseñanza persiga un propósito educativo, con Ferrière en la importancia de la actividad espontánea, con Claparède en la idea de una escuela a la medida, con la doctora Montessori en la autoeducación y los juegos educativos, con Mackinder y Parkhurst en la individuación de todo aprendizaje. Sí, coincide con todos ellos más no es impropio agregar que de tan vastas y variados principios realizó una síntesis admirables en su acción"⁽²⁾.

Como resultado de su visita a Bogotá y al Departamento de Boyacá, el Ministerio de Educación Nacional, en 1932 publica el libro **El Doctor Decroly en Colombia**. Texto que es recomendado para todos los estudios pedagógicos y las Escuelas Normales. En biblioteca de la Escuela Normal Superior –actualmente Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Universidad Pedagógica Nacional– se adquieren los textos fundamentales de la Escuela Nueva para la educación de los maestros⁽³⁾ y el método de los centros de interés se adopta oficialmente para todo el país en 1935. En la Escuela Normal Superior se adopta el método de los centros de interés combinados con el método de proyectos de Dewey, y se aplica a todas las asignaturas de acuerdo

a sus especificidades⁽⁴⁾.

En la visita a Bogotá con el Dr. Decroly vinieron un médico belga, Pierron y un profesor de pedagogía de la Universidad Católica de Lovaina, Raymond Buyse. Los tres permanecieron dos meses, especialmente en Bogotá y además del Gimnasio Moderno visitaron otros colegios entre ellos el Colegio de La Salle y los hermanos cristianos recibieron una beca para estudiar pedagogía en Bélgica. Con este interés en la pedagogía activa, se observa que la Iglesia no adopta una posición unánime frente a la Escuela Nueva. El Dr. Decroly estuvo en Boyacá en donde se encontraba el pedagogo conservador Rafael Bernal Jiménez quien adelantaba una reforma educativa con énfasis en la higiene, la buena alimentación y los servicios médicos⁽⁵⁾.

La pedagogía de Decroly en general tuvo buena acogida, sin embargo, algunos sectores de la jerarquía de la Iglesia —en una reacción que Aline Helg considera exagerada— el arzobispo de Bogotá, Monseñor Ismael Perdomo se opuso a la difusión de esta pedagogía por cuanto propugnaba por la educación pública en manos del Estado, la coeducación de los sexos, la tolerancia religiosa y el antidogmatismo⁽⁶⁾.

Los intentos por difundir la metodología decrolyana no siempre tuvieron buena acogida. La Iglesia se opuso a la difusión de las conferencias dictadas por el Dr. Decroly en Bogotá puesto que consideraba su concepción religiosa poco ortodoxa. Decroly abogaba por una moral laica. Sostenía una concepción activa y formativa pero antidogmática. También es posible la formación desde un punto de vista no confesional: "El reproche que hacen los padres inteligentes y que realzan naturalmente, los adversarios de la escuela en general y de la escuela laica en particular, es que carece de influencia formativa sobre el juicio, el carácter y la sociabilidad y que al excluir la moral por los dogmas, parece como si ignorase la existencia de la moral misma y desconociese o descuidase su influencia en la organización de la vida humana... las exigencias de la pedagogía moderna, queremos decir la pedagogía no dogmática, no rutinaria, sino racional y evolutiva [como educación es formadora...] no se trata de una simple cuestión de opinión filosófica, sino de una cuestión de humanidad y de economía social"⁽⁷⁾.

1. Pragmatismo y trabajo

La pedagogía de Decroly tiene como punto de partida las condiciones de la biología humana en la satisfacción de las necesidades "primarias". El fin último de la educación es el acrecentamiento y conservación de la vida; la misión primordial de cualquier ser vivo es ante todo vivir. La educación debe tener por fin colocar al individuo en condiciones que pueda conseguir el grado de desenvolvimiento que exija su medio y éste está dado por el trabajo solidario: "... la misión principal, la más noble, de los educadores primarios es la de hacer nacer el respeto sincero por el trabajo y por los trabajadores, la de desarrollar en el niño una verdadera solidaridad y hacerle sentir toda su belleza"⁽⁸⁾.

La fundamentación de la pedagogía decrolyana está dada por el conocimiento y el manejo de la relación del individuo y su medio, tanto natural como social. La temática y la metodología se integran en un currículo que selecciona dentro del conjunto de la vivencia humana para ofrecer un énfasis especial en el trabajo como interacción y mediación del individuo y el medio. En el medio natural encontramos los seres no vivos como los minerales y los astros y, los seres vivos que comprenden todas las plantas y animales. El medio humano, para el niño, está comprendido por la familia, la escuela y el trabajo. Los diferentes factores del medio contribuyen a satisfacer las necesidades del hombre, por lo cual hay que considerar que: "Este medio rodea al niño, y es para él el elemento más objetivo durante este período de su vida. Debe adaptarse a este medio esforzándose en beneficiarse al máximo de las *ventajas* que le ofrece y tratando de atenuar lo más posible los *inconvenientes* que presenta. Es necesario que aprenda a transformarlo, a modificarlo, para favorecer su adaptación a las diversas condiciones que presenta"⁽⁹⁾.

En esta relación con el medio es necesario distinguir entre: a) la acción favorable o desfavorable del medio sobre el individuo y; b) la reacción del individuo sobre el medio y de cómo se apropia de éste para satisfacer sus necesidades. En el medio humano encuentra el niño las condiciones que le permitirán poco a poco desarrollar sus capacidades para el trabajo.

El niño debe aprender la manera cómo se satisfacen sus necesidades en la interacción entre el medio natural y humano. Los alimentos, las ropas y las habitaciones que proceden de la tierra, las plantas y de los animales. Quién labora y cómo se procesan por medio del trabajo: el panadero, el campesino, el carnicero, el lechero, etc. La necesidad de luchar contra la intemperie nos lleva a usar ropa y a guarecernos en los hogares, lo que a su vez, procede del trabajo sobre los recursos naturales. Quién hace nuestras ropas y casas: el papel de los trabajadores, las fábricas, los talleres, las profesiones y los diversos oficios. La necesidad de defendernos contra los peligros nos lleva a reconocer los animales peligrosos para los humanos, así como a reconocer y precavernos de los elementos peligrosos: las enfermedades, el fuego, la electricidad, el agua, el tráfico vehicular –diríamos hoy– y las personas peligrosas. En esta relación que se presenta entre el niño y el medio se clasifican los animales, los estados de los cuerpos y se estudia la vida animal: su alimento, la forma de cría, su habitación; la utilidad de los animales vivos o muertos, así como los derivados de los animales empleados en los alimentos, las ropas, las habitaciones. Cómo nos ayudan los animales y las plantas a trabajar o a defendernos; cómo es la preparación de plantas y animales en la cocina y los útiles de cocina.

En el medio humano el niño aprende a reconocer la familia, la escuela y la sociedad. En el contexto familiar reconoce la composición de los parientes, nombres, el hogar y; en la escuela, los participantes, el medio escolar, el barrio, plazas, muebles y utensilios. En la sociedad aprende cómo ayuda el hombre al hombre a trabajar, la división del trabajo, la solidaridad y la cooperación en el trabajo. Tanto en la interacción con el

medio natural como con el medio humano: "La experiencia nos ha mostrado que este punto interesa vivamente a los pequeños principiantes, siempre que el educador saque partido de los medios de excitar la curiosidad y la actividad del niño"⁽¹⁰⁾.

En este contexto el niño aprende cómo contribuye la familia, la escuela y la sociedad a satisfacer las necesidades, a prepararse para el trabajo, a la defensa de los peligros y cómo se educa para ser seres útiles a la sociedad. "En el mismo orden de ideas se podría aconsejar a los maestros que deseen aplicar el método... que hagan resaltar como principal instrumento para el progreso, la paz y la felicidad, al *trabajo solidario*"⁽¹¹⁾.

Agustín Nieto Caballero en el diario **El Tiempo** presenta reseñas de la vida y obra de su ilustre invitado al Gimnasio Moderno. Uno de los objetivos primordiales de la pedagogía decrolyana es el de fomentar el aprender a esforzarse y obtener el goce del esfuerzo de tal manera que el estudiante adquiriera una visión de la dignidad de las labores. "... una de las finalidades primordiales de la escuela debe ser la de crear el hábito y el gusto por el trabajo. Esto se logra atendiendo solícitamente la necesidad innata de actividad que existe en el niño normal. Aun en la destrucción se manifiesta a menudo su espíritu de curiosidad constructiva, como cuando desbarata su juguete de cuerda para darse cuenta del mecanismo que lo mueve"⁽¹²⁾.

El pragmatismo de la pedagogía decrolyana proviene de la crítica que la pedagogía activa ha realizado contra la escuela tradicional: el memorismo, la repetición pasiva – que son como letanías, dice Decroly– y la educación libresca. En oposición a esta tradición se la escuela nueva adoptó como divisa de este movimiento pedagógico el "aprender haciendo". En el caso de la pedagogía decrolyana este aprender se centra en el trabajo pues éste es el único medio de satisfacer nuestras necesidades como seres humanos. Este pragmatismo del aprendizaje vital, en general, es también el trasfondo de la tradición de la psicología cognitiva que investiga los procesos de aprendizaje inteligente sobre la base de las acciones de los niños con la coordinación de objetos, en las interacciones interpersonales y la acción sobre sí mismo a través del examen de las propias operaciones.

En el modelo de la relación del niño (ser humano) y el medio, el trabajo es el puente que nos permite comprender fundamentalmente la transformación que el hombre realiza sobre su entorno y la supervivencia de la sociedad. Pero en este modelo también hay que contar con el conocimiento que el niño tiene de sí mismo como resultado de la interacción con su medio: es necesario el conocimiento del cuerpo y la mente. Del cuerpo el niño debe aprender a reconocer sus diferentes partes, su funcionamiento y su cuidado. En este punto interviene la importancia del conocimiento de los rudimentos de medicina, la adecuada alimentación, higiene, y urbanidad. De igual modo el niño debe aprender a conocer su mente: su presentación del mundo, sus operaciones intelectuales y sus valores e ideales.

Decroly en América Latina ocupa un puesto principal entre los primeros que comenzaron a difundir la psicogénesis del conocimiento y el estudio psicológico de los niños

anormales. Las exploraciones del desarrollo abarcan desde la gestación hasta los primeros años de vida. En estas investigaciones juega un papel primordial la sensibilidad y el desenvolvimiento sicomotor. La aparición del lenguaje da lugar a estudiar la imitación, la comprensión y la expresión.

La educación ligada a la pedagogía activa retoma de la tradición de Pestalozzi para quien el niño debe aprender, en primera instancia a partir de la intuición en el conocimiento directo de los objetos a través de su propia acción y sensibilidad: solo de esta manera puede apropiarse efectivamente del saber. Los primeros años de escolaridad, según esta tesis, debe ser exclusivamente integrados en la acción pues el niño tiene que reconstruir los conocimientos sobre la base de su propia labor. En Decroly esta dimensión de la educación activa adquiere un especial énfasis pues él trabajó con niños anormales -o como se dice hoy: especiales-. En ellos, la única posibilidad de aprendizaje está dada en términos de la propia práctica. A partir de esta educación especial se adoptan los métodos para la educación regular. "Solamente cuando se tiene la certeza de que el niño posee un gran número de experiencias sensoriales y motrices, cuando ha adquirido personalmente una serie de conocimientos concretos y precisos, es cuando realmente se puede pasar a la abstracción que constituyen las palabras. Antes de éstos se les engaña"⁽¹³⁾.

La pedagogía en la perspectiva del aprendizaje a partir de la acción se enriquece pues toda actividad implica una motivación, un interés, que es su "motor", además, se tiene que contar con el medio y las condiciones en las cuales se realiza. Es necesario tener en cuenta que después de los primeros años, la acción se torna más compleja, pues con el lenguaje se inicia la posibilidad de la reflexión activa, y la finalidad última de la sociedad en esta perspectiva, es la formación en el trabajo inteligente y solidario. Para llegar a esta meta, en primer lugar, se requiere, un medio social de aprendizaje participativo: "Es indiscutible que el niño inteligente, bien dotado desde el punto de vista verbal, puede ganar mucho para el lenguaje si tiene la suerte de oír con frecuencia a los adultos que se ponen a su altura y responde a sus preguntas relativas a los fenómenos de la naturaleza, a los hechos de la vida familiar o social, a las nociones históricas o geográficas que se refieren a los hechos que relatan los periódicos ilustrados... Está probado hasta la evidencia, que aparte de algunas excepciones, [del memorismo] queda poca cosa utilizable; lo que ha sido asimilado lentamente por la experiencia o la reflexión se conserva más seguramente y enriquece al mismo tiempo el vocabulario de una manera más cierta y durable"⁽¹⁴⁾. De igual manera se podría decir, que existe evidencia suficiente como para saber que este ambiente depende decisivamente de la familia y los primeros años de escuela.

En general, la pedagogía activa era apoyada por múltiples sectores de la educación, sin embargo, dado que necesariamente se considera que la educación debe partir de la acción y que el conocimiento tiene sus raíces en la transformación de la naturaleza y en la interacción social sobre la base de las necesidades y los intereses vitales, el fundamento filosófico remite al pragmatismo vital como filosofía que ha propuesto

sustentar el saber en la acción y en las motivaciones que la impulsan. Esta filosofía no era aceptada sin fuertes reparos. Rafael Bernal Jiménez como Director de la Revista **Educación** se orienta por un "concepto espiritualista de cultura"; para apoyar el crecimiento espiritual no podía prescindir del sentimiento religioso y por esta razón sostenía que "nuestra posición no se puede identificar con el idealismo epistemológico ni con el utilitarismo pragmático. Respetuosos de las consideraciones [agnósticas] de Natorp, por un lado, y Dewey de otro, que han fundado su filosofía de la educación, permanecemos en el ángulo de la contemplación que indica nuestra convicción ortodoxa"⁽¹⁵⁾. En este contexto la escuela nueva es aceptada como un simple procedimiento metodológico, pero se rechaza de plano sus implicaciones filosóficas pragmáticas y utilitaristas en la búsqueda de la felicidad común y la utilidad social. De modo similar durante la república liberal, el ministro Eduardo Carrizosa Valenzuela afirmaba que era necesario retomar con cautela la escuela nueva, pues si bien sus aportes son científicos sus métodos no tienen nada que ver con los errores filosóficos de sus expositores⁽¹⁶⁾.

La pedagogía de Decroly se centró en el trabajo y se consideró como una pedagogía que podría renovar la escuela precisamente porque en los principios del siglo XX se iniciaba la industrialización en América Latina y era necesario enfrentar los nuevos retos de la civilización industrial. Esta orientación pedagógica además ofrece la expectativa de crear una cultura que valore el trabajo y la cooperación, en contra de cierta tradición católica popular que considera el trabajo como un castigo. Sin embargo es difícil evaluar hasta que punto esta pedagogía logró modificar en algo la concepción del trabajo para transformarlo en un valor vital primordial.

La formación del Ovidio Decroly como médico y su trabajo con niños especiales abre y cierra también las posibilidades de la acción pedagógica. Su formación en medicina lo lleva a poner el énfasis en la necesidad de las satisfacciones vitales "primarias": alimentación, protección, defensa y trabajo, es decir, de las necesidades sin las cuales no se puede supervivir. Al mismo tiempo aprovecha la actividad involucrada en el trabajo que satisface estas necesidades para proponer centros de interés que involucren la transformación de la naturaleza. No obstante, como es frecuente también en el medio intelectual de la época -la economía y la sociología- no se insiste en otras formas de trabajo en el sector terciario, es decir, en el sector de los servicios: maestros, médicos, comunicadores, administradores, etc. La concepción del trabajo que maneja Decroly es todavía muy "material" o muy "cosista". En cambio hoy, el capitalismo tardío nos ha acostumbrado a que la economía contemporánea dependa en gran parte de los servicios.

El énfasis puesto en las necesidades de supervivencia, también lo llevan a establecer una jerarquía: 1) Las tendencias en relación con la conservación del individuo divididas en primarias (alimentación, calor, limpieza); y secundarias (amor propio, instinto de propiedad y defensa). 2) Tendencias en relación con la conservación de la especie: instintos de agrupación, sexual y maternal. 3) Tendencias individuales y colectivas: necesidad de competencia, aprobación, curiosidad, imitación y juego. 4) Tendencias

derivadas: éticas, estéticas y religiosas⁽¹⁷⁾. Aunque el modelo de Decroly considera todas las "necesidades" en su pedagogía se propone un claro énfasis en las necesidades primarias para la conservación del individuo pues son las más directamente ligadas al trabajo "material". De otra parte, ante la psicología contemporánea es difícil establecer una jerarquía de necesidades: pues experimentalmente se ha constatado que, por ejemplo, para el niño el afecto es tan importante como la alimentación. En la actualidad, difícilmente podemos considerar la estética, la ética y la religiosidad como tendencias o instintos. De todas maneras la pedagogía no necesita de modo imperioso una jerarquía de necesidades. Basta considerar cuales son los principales intereses de las sociedades en que vivimos y cómo estos pueden repercutir en la educación. El maestro, aunque puede apoyarse en los intereses de sus alumnos, lo que más bien debe hacer es convertir las temáticas estudiadas en interesantes.

2. Los centros de interés

Los centros de interés son propuestos por Decroly, como una forma de *integrar el trabajo manual, el juego y el aprendizaje*. Los centros de interés deben formarse fundamentalmente teniendo en cuenta las necesidades del estudiante para que él aprenda lo que significa el trabajo, al mismo tiempo que adquiere habilidades intelectuales y colabora con sus compañeros. Los centros de interés pueden ser muy variados: desde una actividad de algunas horas, como sería hacer un sombrero, hasta una labor que puede durar meses como un terrario, un acuario o un cultivo.

En la infancia "el chico se interesa vivamente por todo lo que gira a su alrededor. Es, como quien dice el centro del mundo, el egoísta que exige de todos los seres, seres humanos y físicos, girar en torno suyo para la satisfacción de sus necesidades. Por otra parte, como ser esencialmente activo gusta más de obrar que de ver y con mayor razón que de oír"⁽¹⁸⁾.

Los centros de interés aplican una metodología que se denomina de "ideas asociadas" que comprende tres aspectos: *observación activa, reflexión y expresión*. El punto de partida de los centros de interés debe ser intuitivo, es decir que presente el contacto con los objetos con los que se va a trabajar o estudiar, por ejemplo, una salida de campo, el reconocimiento de los objetos presentes, las imágenes, los mapas y las figuras. La intuición consiste en un conocimiento directo, no deducido, no inferido. A partir de una experiencia primera, comienza la actividad de elaboración intelectual que Decroly denomina frecuentemente asociación por semejanza o en las relaciones espaciales y temporales. Así el estudiante realiza generalizaciones y diferenciaciones; abstracciones y "aplicaciones", relaciones y conexiones en el espacio y en el tiempo. Si el centro de interés es el cultivo de una planta se investiga: lo que tiene de común y sus diferencias con otras plantas; por qué causas crecen las plantas; cómo cultivaban los antiguos; cómo se cultiva en otros países, que clases de producción se generan con ellas, etc. Por último, se pasa a la expresión o aplicación porque el estudiante debe exponer en forma oral, escrita, en dibujo o en artesanía el tema de que trata el

centro de interés, de tal manera que la expresión puede ser concreta o abstracta. El centro de interés se interesa fundamentalmente en la formación del estudiante dentro de los parámetros de la acción, a diferencia de la escuela tradicional que se preocupa principalmente por la instrucción en cuanto saber leer, escribir y calcular.

Los centros de interés no descuidan instrucción en el dominio de los conceptos y en el manejo del lenguaje, sino que las incluyen en sus actividades de reflexión ante inquietudes concretas que los llevan a *experimentar, juzgar y comprobar* que son los aspectos que debe considerar todo trabajo escolar aplicando ésta metodología. La educación consiste en un trabajo de investigación que incluye reflexión como ejercicio de la inteligencia así como una labor de exteriorización en la expresión de lo que se ha aprendido. En este punto se retoma a Claparède para quien la escuela debería ser más un laboratorio que un auditorio, por consiguiente un lugar en el que los niños hagan ensayos en contacto con la vida.

La expresión abstracta o concreta – respectivamente lingüística o no verbal– es la forma cómo el estudiante muestra el desenvolvimiento de todas sus facultades y la manera como ha adquirido los conocimientos al mismo tiempo que se comprueba la marcha del pensamiento del niño.

Cuando se dice que los centros de interés se inician con la observación para pasar luego a la asociación, este orden es simplemente analítico dado que la observación ya debe incluir también la reflexión. "La observación debe ocupar un lugar preponderante en las actividades escolares... Los programas de ideas asociadas constituyen una guía que permite, en las mejores condiciones, la selección racional de los ejercicios de observación capaces de estimular el trabajo mental subsiguiente hasta las actividades psíquicas superiores"⁽¹⁹⁾. La observación hace trabajar la inteligencia infantil hasta abordar asuntos más abstractos que son inducidos y preparados para que se adecuen a la edad del niño, por esta razón Decroly "observa el peligro que puede haber en separar las actividades sensoriales de las actividades mentales superiores"⁽²⁰⁾.

El sistema de ideas asociadas fundamentalmente buscan comprender las nociones a partir de las semejanzas y diferencias, la inducción y la deducción, el análisis y la síntesis, pues estos son los métodos universales del conocimiento, además de las conexiones en el espacio y el tiempo. En la psicología infantil, sin embargo, estos procedimientos no se manejan de modo idéntico: el niño tiene mayor dominio sobre las diferencias que sobre las semejanzas generales, lo cual significa que le es más fácil distinguir que generalizar. El conocimiento del niño comienza inductivamente, es decir, se inicia más con casos particulares para posteriormente llegar a los universales. Y por último, la percepción y las nociones del niño se dan en totalidades no discriminadas de tal forma que la separación de los componentes es más tardía, en otras palabras, predomina la síntesis -el todo- sobre el análisis -de las partes-. El niño conoce primero la planta en como totalidad antes que las hojas, tallos, raíces; conoce también primero un animal antes que el detalle de sus órganos. *El método debe proce-*

der del todo a las partes, de lo particular a lo general, de las diferencias a las semejanzas.

Los centros de interés adquirieron un nuevo impulso a partir del movimiento pedagógico de la década de 1980 y de nuevo con la ley 115 de 1994 que ha llevado a que cada institución realice su proyecto educativo. No obstante, parece que entre el profesorado se conservan los mismos prejuicios de Decroly con respecto al trabajo material, pues por lo general no se estimulan centros de interés en áreas como las matemáticas, la literatura o la filosofía. ¿Cómo realizar centros de interés en diversos saberes? es solo cuestión de motivación e imaginación.

Agustín Nieto Caballero dice con respecto a los centros de interés que representan para el niño lo que para el hombre adulto el libro que escribe, la investigación que adelanta, el negocio que planea, es decir, es como cada una de nuestras actividades que tienen una finalidad definida. Toda tarea que nos interesa vivamente, que es un foco de atención, que satisface nuestro deseo de conocimiento y deja una emoción perdurable, es un centro de interés. "La justificación del programa de ideas asociadas es múltiple; está en íntima conexión con los intereses infantiles, proporciona el mayor número de ocasiones para una vida activa, física como mentalmente... Podríamos agregar que obra emotivamente en el espíritu del estudiante: cuando llega el momento de las clasificaciones científicas, éstas se harán con la evocación de los recuerdos de la niñez"⁽²¹⁾.

En Colombia por los años de 1936 a 1938 circula la revista Rin Rin donde se publican cuentos y poesías sobre temas que habían sido trabajados con los centros de interés, se difunde en todos los medios educativos para inculcar principios de educación cívica y difundir ideas liberales⁽²²⁾.

Para Nieto Caballero la educación debe retomar la Escuela Nueva de modo ecléctico pues se combinan diversos métodos. Los centros de interés, sin embargo, tienen una especial importancia: en 1935 se oficializaron los centros de interés para las escuelas primarias de todo el país. A manera de ensayo los programas difundieron los centros de interés en Cundinamarca en 1932 y a partir de 1933 en otros departamentos.

Con el ocaso de la República Liberal a partir de 1946, la metodología decrolyana y los centros de interés fueron objeto de fuertes críticas. Según Martín Restrepo Mejía autor de un texto sobre pedagogía, la escuela activa se había impuesto como norma el desarrollo de la civilización económica y la formación de técnicos que triunfaran en los intereses materiales, pero por esta razón esta pedagogía no se interesa por formar buenos cristianos, no obstante, esta metodología cuenta con procedimientos que deben aceptarse⁽²³⁾. Afortunadamente, al menos en los ámbitos de la pedagogía, el fanatismo ha concluido y con la constitución de 1991, en donde se establece el derecho a la libertad de conciencia y el pluralismo, es posible aprender y debatir sobre todas las pedagogías y sus supuestos filosóficos.

Notas

- (1) Foro Mundial de Latinoamericanistas. X Congreso de la Federación de Estudios sobre América Latina y el Caribe. Moscú 25 al 29 de Junio de 2001.
- (2) NIETO CABALLERO, Agustín. **La escuela y la vida**. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1975. p. 150. El Tiempo 13 de septiembre de 1957.
- (3) Ya en 1927, en la publicación de la Revista de Pedagogía, Lorenzo Luzuriaga su Director muestra que en Castellano la bibliografía sobre Decroly es bastante extensa:
 - **La iniciación a la actividad intelectual y motriz por los juegos educativos**. Madrid: F. Beltrán, 1919.
 - **Hacia la escuela renovada**. Madrid: La Lectura, 1922.
 - **La función de globalización y su importancia pedagógica**. Madrid: Revista de Pedagogía, 1923.
 - **Esbozo de un programa aplicado en una escuela experimental**. Madrid: Revista de Pedagogía, 1924
 - HAMAIDE, A. **El método Decroly**. Prefacio de Claparède. Madrid: F. Beltrán, 1923.
 - BOON, G. **Aplicación del método Decroly en la enseñanza primaria**. Madrid: F. Beltrán, 1926.
 - DALHEM, L. **El método Decroly**. Madrid: Lectura, 1926.
 - RODRÍGUEZ MATA A. **La escuela de Decroly y el método activo**. En: Revista de Pedagogía, 1922.
 - CAMPILLO, R. **Una visita a la escuela Decroly**. En: Revista de Pedagogía, 1924.
 - LLOPIS, R. **La geografía en el método Decroly**. Madrid: Revista de Pedagogía, 1926.
 - NATALIAS, P. **Un ensayo del método de los centros de interés de Decroly**, 1927.
- (4) Cfr. SOCARRAS, José Francisco. **Facultades de Educación y Escuela Normal Superior**. Tunja, La Rana y el Aguila, UPTC, 1987.
- (5) Cfr. HELG, Aline. **La educación en Colombia. 1918-1957**. Bogotá: Ed. CEREC, 1984.
- (6) Cfr. *Ibid.* p. 122
- (7) DECROLY, O. y BOON, G. **Iniciación general al método Decroly**. Op. cit., pp. 8-9
- (8) DECROLY, O. y BOON, G. **Iniciación general al método Decroly y Ensayo de aplicación a la escuela primaria**. Buenos Aires: Ed. Losada, 1950, p. 78.
- (9) *Ibid.*, p. 95.
- (10) *Ibid.*, p. 108
- (11) *Ibid.*, p. 109
- (12) NIETO CABALLERO, Agustín. **La escuela y la vida**. Op. cit., p. 155.
- (13) DECROLY, O. Y BOON, G. **Iniciación general al método Decroly**. Op. cit., pp. 17-18.
- (14) DECROLY, O. **Psicología aplicada a la educación**. Madrid: Francisco Beltrán, 1937. pp. 111-112
- (15) BERNAL JIMÉNEZ, Rafael. **Las ciencias de la educación**. Citado por HERRERA, Martha Cecilia. **Modernización y escuela nueva en Colombia**. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, p. 122.
- (16) Cfr. HERRERA, Martha Cecilia. Op. cit., p. 145.
- (17) Cfr. FERRIERE, Adolfo. **La escuela activa**. Madrid, Francisco Beltrán, 1927, p. 127
- (18) INSPECCIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y NORMALISTA. **El Doctor Decroly en Colombia**. Bogotá: Imprenta Nacional, 1932. p. 102.
- (19) DECROLY, O. Y BOON, G. **Iniciación general al método Decroly**. Op. cit., p. 80.
- (20) *Ibid.*, p. 80
- (21) NIETO CABALLERO, Agustín. **La escuela y la vida**. Op. cit., p. 166. Artículo en El Tiempo de septiembre 28 de 1957.
- (22) *Ibid.*, p. 85
- (23) Cfr. HERRERA, Martha Cecilia. **Modernización y Escuela Nueva en Colombia**. Op. cit., p. 175.